

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año VI. Madrid 7 de Febrero de 1885. N.º 6.

SUCESOS.

Sudán.

El general Wolseley ha dirigido el siguiente telegrama al *War-Office*.

«Un capitán de infantería, llegado á caballo desde Gubat, localidad situada sobre el Nilo á dos millas más arriba de Metammeh, de donde salió el 24, dice que después de la batalla del 17 en Abuclea, las tropas han tenido que librar sangrientos combates.

»Nuestras tropas apenas han dormido hasta el 23.

»El general Stewart gravemente herido. Ha llevado á cabo mis instrucciones; poseemos ahora un punto bien fortificado sobre el Nilo á mitad de camino entre Berber y Khartum, y ocupamos el camino del desierto entre Korti y dicho punto fortificado.

»También ocupamos una gran isla frente á Gubat; en ella se encuentra en abundancia forraje para los camellos y caballos.

»Dicha isla puede defenderse contra las tropas del Mahdi cualquiera que sea su número.

»Cuatro vapores de Khartum, á las órdenes de Nushri-Pachá, han llegado á Gubat. Durante un reconocimiento verificado el día 21 hacia Metammeh, el Pachá desembarcó tropas y cañones tomando con ellos parte en las operaciones.

»El coronel Sir C. Wilson ha salido para Khartum el 24, con dos vapores y un destacamento de infantería.

»Metamet se halla ocupado por el enemigo en número de 2.000, de los cuales la mitad son de tropas regulares al mando de Nur-Angar que tiene tres cañones Krupp pero pocas municiones.

»En Shendy hay un cañon Krupp y una pequeña guarnición.

»Se ha establecido un hospital cerca de Metammeh donde los heridos están muy bien cuidados.

»Los movimientos del general Stewart desde mi último despacho han sido los siguientes:

»La columna salió en la noche del 18 de la posición de los pozos de Abuclea después de haber dejado allí un puesto fortificado bien guarnecido. Llegó á la fuente de Sebacat y tomó á la derecha, pues según mis instrucciones si Metammeh se hallaba ocupado, debía el general Stewart establecerse sobre el Nilo entre Metammeh y Khartum.

»El enemigo se presentó el 19 á las siete de la mañana, en el momento en que el general Stewart llegaba á dos ó tres millas del Nilo y daba orden de hacer alto en una *Zareba* bastante importante. En este encuentro fué donde cayó herido el general Stewart. El fuego fué muy vivo.

»El coronel Wilson tomó el mando de la columna.

»Las tropas inglesas, dejando los heridos en la *Zareba* emprendieron la marcha en la tarde del 19 en la dirección de una altura que domina al Nilo y sobre la cual se habían reunido grandes masas de rebeldes. Estos últimos cargaron diferentes veces, conducidos por varios Emires á caballo, pero ninguno de ellos pudo acercarse á menos de 30 metros. El enemigo fué rechazado con grandes pérdidas, dejando 250 muertos sobre el terreno así como también gran número de heridos.

»El parte que me ha dirigido el coronel Wilson dice que nada puede igualarse á la sangre fría y serenidad que mostraron las tropas expuestas al fuego de los tiradores enemigos y ante las

repetidas cargas del enemigo cuyos hombres iban armados de lanzas.

»El 21 se llevó á cabo un reconocimiento sobre Metammeh, cuya ciudad se encontró en estado de defensa, el coronel Wilson cree que hubiera podido tomarla por asalto pero que la posición no valía las pérdidas que se hubieran sufrido.

»El 22 se hizo un reconocimiento sobre el Nilo en dirección á Shendy con tres vapores que regresaron el mismo día.

»Todas las operaciones se han llevado á cabo hábilmente y conducidas admirablemente por el general Stewart. El resultado obtenido es muy satisfactorio y no puede menos de ejercer una gran influencia sobre el éxito de la campaña.

»Ninguna nueva carta de Gordón-Pachá ha llegado á mis manos. La última que recibí fechada el 29 de Diciembre sólo me anunciaba que todo seguía bien y que Khartum podía resistirse durante cuatro años.

»El general Buller saldrá mañana por el camino del desierto para Gubat con objeto de tomar el mando de la columna.

»Tenemos tropas, municiones y víveres suficientes.

»El general Stewart que se encuentra á bordo de un *steamer*, sobre el Nilo, me escribe muy animado; dada la gravedad de su herida su estado es todo lo satisfactorio posible.

»Solamente hemos tenido dos oficiales muertos desde la batalla de Abuclea. Desde ese día el enemigo no se ha batido con el mismo arrojo.»

* *

El corresponsal de la *Agence Renter* que sigue las operaciones de la columna Stewart, telegrafía los siguientes detalles.

»El 19 mientras que una parte del ejército enemigo atacaba sin resultado el cuadro inglés, otra parte, compuesta, sobre todo, de jinetes, se dirigía sobre la *Zareba* situada á unas dos millas. Esta estaba guarnecida por destacamentos procedentes de todos los regimientos, y bajo el mando de lord Beresford.

»Los asaltos de los árabes se sucedieron, casi sin interrupción, durante dos horas. Al cabo de este tiempo el

enemigo se retiró bajo el fuego simultáneo de los cañones y la fusilería.

»Un pequeño reducto construido á 50 metros á la derecha de la *Zareba* estaba defendido por 40 hombres al mando de lord Cochrane. Esta tropa contribuyó con un fuego vivo y certero á rechazar los continuos asaltos del enemigo.

»En este día los rebeldes han debido perder unos 2.000 hombres entre muertos y heridos. Entre ellos se encontraban gran número de esclavos de los cuales se entregaron algunos.»

»Según los prisioneros, las fuerzas que nos atacaron procedían de Metammeh: los contingentes vencidos en Abuclea, eran la vanguardia.

»El 22 de Enero las fuerzas inglesas acampaban á orillas del Nilo, al Sud de Abukroo.

»Dícese que dos extranjeros se encuentran entre los rebeldes de Metammeh.

»El 22 llegaron á Gubat cinco *steamers* de Khartum con 500 soldados y cinco cañones que desembarcaron cerca de Matammeh.

»El mismo día, Sir C. Wilson, con dichos barcos, cierto número de tropas de color, infantería montada y seis cañones, bombardeaba á Sedy durante dos horas, destruyendo la ciudad casi por completo y volviendo en seguida á Gubat.

»El Mahdí dispone de 6.000 hombres cerca de Khartum.

»El total de las bajas inglesas en los dos combates de Abuclea y Metammeh ascienden á 104 muertos y 216 heridos.

»Las pérdidas del enemigo se calculan en unos 3.000 hombres.

* * *

El corresponsal del *Daily News* y el del *Daily Telegraph* no ocultaron los temores que un momento asaltaron los ánimos de la gente que rodeaba al general Stewart.

En Abuclea, el general no tenía á sus órdenes más que 1.500 hombres, y el número de muertos y heridos se elevó á cerca de 200. Fué preciso dejar allí un cierto número de hombres para custodiar los heridos, por consiguiente el general Stewart sólo contaba pa-

ra proseguir su marcha, con 1.000 hombres ó 1.100 á lo sumo.

El combate del 19 de Febrero costó unos 100 hombres, y fué preciso inmovilizar cierta fuerza para conservar donde se encontraban Stewart y demás heridos. Después de haber rechazado al enemigo las tropas llegaron hasta el Nilo y volvieron al día siguiente. «Los soldados que ocupaban el reducto, dice el corresponsal del *Daily Telegraph*, los aclamaron con verdadero entusiasmo, pues con su regreso se vieron libres de una muerte atroz á manos de tan bárbaros enemigos, á quienes el día anterior habían rechazado gracias á heroicos esfuerzos. Es evidente que las tropas que le quedaran disponibles al coronel Wilson apenas llegaban á 800 hombres.

»Parece chocante que el general Wolseley que reunió 25.000 hombres en la batalla de Tel-el-Kebir, se haya contentado con 6.000 hombres para llevar á cabo una expedición en tierras lejanas y contra un enemigo valiente hasta el heroísmo. Ahora, gracias á la toma de Metammeh, anunciada por el telégrafo, y posiciones que han conseguido ocupar los ingleses, la situación parece salvada, puesto que las comunicaciones con Gordón están aseguradas; pero ¿qué hubiera sucedido si la columna del general Stewart reducida á 800 hombres al mando del coronel Wilson hubiera tenido que sostener varios combates más? esto es lo que se preguntan los diarios militares ingleses.»

Un parte facultativo recibido por el ministro de la Guerra inglés, dice que el estado del general Stewart, va siendo más satisfactorio. El herido sufre poco, y hasta ahora no hay síntoma alguno de inflamación. Todavía no se ha intentado extraer la bala que ha penetrado de una manera profunda en la ingle. Créese que la curación será rápida.

El general Earle telegrafía que Birtí se halla ocupado por el enemigo, y que ignora si éste le aguardará en dicha plaza ó se retirará hacia Berber. Algunos soldados de Birtí han desertado. Dos tíos de Suleiman autor del asesinato de Stewart han enviado mensajeros encargados de participar

al general inglés sus deseos de someterse á él.

El 27, dicho general, había rechazado con la caballería é infantería montada un violento ataque de los árabes que acabaron por retirarse en dirección á Birtí.

Posteriormente el ministro de la Guerra inglés, ha recibido del general Wolseley el siguiente despacho, fechado en Korti el día primero.

«Las noticias enviadas por el general Earle, alcanzan hasta el 30 de Enero á las siete de la noche. Según ellas, la vanguardia ha llegado cerca de Birtí; la posición ocupada por el enemigo, es fuerte. El general Earle, espera que el enemigo presentará el combate y tiene completa confianza en su columna.

»Un desertor, llegado recientemente á Berber, dice que veintiseis personas que acompañaban al coronel Stewart se salvaron y pudieron llegar á Berber. No han sido hechos prisioneros, pero se les ha prohibido dejar la población.»

También se ha recibido un despacho del general Freemantle, que da cuenta de un reconocimiento hecho en los pozos de Hasheen, cerca de Suakim. Un escuadrón de húsares, un escuadrón de egipcios y dos cañones, bajo el mando del coronel O'Kelli, han tomado parte en el movimiento. El regimiento de Berkshire y un destacamento de infantería, montado en los camellos, formaban la reserva.

La fuerte posición donde se defendía el enemigo, fué bombardeada.

Los rebeldes se presentaron dando los terribles gritos de costumbre, pero no se atrevieron á salir de las trincheras. Un soldado egipcio ha sido muerto. Al coronel O'Kelli le hirieron el caballo.

**

El comité de la sociedad internacional de paz y arbitraje, ha remitido una carta á Mr. Gladstone, invitándole á dar orden al general Wolseley, de que trate con los sudaneses para acordar la paz sin dilación, puesto que se han establecido las comunicaciones entre el ejército inglés y Gordón baja, y por consiguiente, es posible la retirada de la guarnición de Khartum.

Los periódicos de Londres, dicen que sir Evelyn Woad, jefe de las tropas de

ocupación inglesas en Egipto, acaba de ser nombrado jefe de Estado Mayor del cuerpo expedicionario del Sudán, al frente del cual se halla el general Wolseley. El general sir Redvers Buller, que ocupaba el puesto de jefe de Estado Mayor, ha sido nombrado en sustitución de Stewart. El mando de las tropas de ocupación, se ha confiado al brigadier Granfell.

Por último, el telégrafo trasmite los partes siguientes, el uno fechado el 3 en Lóndres y que dice así:

«Los despachos oficiales de Egipto confirman que la columna inglesa mandada por el general Earle, prosiguiendo su movimiento de avance, ha ocupado á Birti.»

El otro, en el Cairo, el 4, en que notifica que un destacamento de soldados egipcios, con unos cuantos húsares ingleses, salió ayer mañana de Suakin para operar un reconocimiento sobre el campo rebelde de Handub, el cual fué incendiado por dicha fuerza, pero al verificar ésta la retirada, se vió cortada por el enemigo que había hecho un movimiento envolvente. Con gran trabajo consiguió regresar á la plaza, habiendo perdido ocho húsares ingleses, ocho soldados egipcios y 19 caballos.

**

El *Standart* publicó el día 5 el siguiente telegrama:

«El lugar teniente del Mahdi, Osman Digma tiene á sus órdenes 14.000 hombres de los cuales 2.000 se hallan en Hachssen y 12.000 en Zamay.

»Se han reunido en Suakin municiones de boca y guerra para una guarnición de 3.000 hombres.»

**

Una gravísima noticia llega á nosotros á última hora: la *Agencia Fabra*, comunica desde Lóndres el día 5 (á la 1^a tarde), el telegrama que copiamos á continuación:

«Un despacho del general Wolseley que manda en jefe las tropas inglesas de Egipto, anuncia que, á consecuencia de una traición, Khartum ha caído en poder del Mahdí.

»Añade que es probable que el general Gordón esté en poder del enemigo.

»Esta noticia ha producido honda impresión en Inglaterra.»

**

A continuación copiamos un telegrama de un corresponsal de un periódico en París, en el cual se confirma la noticia anterior, y se dan algunos detalles interesantes.

«Gravísimas son las noticias que telegrafían desde Lóndres y el Cairo.

»Khartum ha caído en poder del Mahdí.

»El coronel sir Charles Wilson, que hace quince días emprendió un reconocimiento cuyo término debía ser Khartum, y al efecto se embarcó con sesenta hombres del regimiento de Sussex á bordo de uno de los vapores enviados por el general Gordón al encuentro del ejército expedicionario inglés, llegó á Khartum el día 28.

»Desde dos días antes la plaza estaba en poder del Mahdí.

»El vapor del coronel Wilson fué recibido á cañonazos por los fuertes de la ciudad y hubo de retroceder á toda prisa. Era una embarcación de ochenta pies de largo por quince de ancho. En la precipitación de la retirada naufragó en la catarata de Shabluka. Afortunadamente, el coronel Wilson y sus hombres fueron salvos y pudieron refugiarse en una isla. Su situación es desesperada.

»Ha salido un vapor para salvar á los naufragos, que están en inminente peligro, dada la proximidad del enemigo.

»Se hace multitud de conjeturas sobre cómo ha podido caer Khartum en poder del Mahdí.

»En Lóndres nadie duda de que se trata de una traición semejante á la que puso en manos de Osman-Digma y demás lugartenientes del Mahdí, las otras plazas del Sudán que estaban defendidas por tropas egipcias é indígenas. En apoyo de esta creencia figura el hecho de que hace pocos días Gordón envió al encuentro de los ingleses cuatro vapores; y no se habría desprendido de esta fuerza sin estar bien seguro de su posición.

»Algunos se fijan, sin embargo, en el hecho de que el Mahdí tenía reconcentradas sus fuerzas en Omderman, al Noroeste de Kartum, á cortísima distancia de esta plaza. En la fecha de la toma de Kartum el Mahdí debía disponer de 20.000 próximamente, parte de ellos llegados de Berber.

»Del general Gordón no se tienen noticias ciertas. Suponen unos que habrá

escapado en alguno de los vapores que le quedaban; pero en tal caso hay tiempo para que hubiese llegado á Metaméh. Otros le creen muerto. Mientras la mayoría de las opiniones, incluso las de las autoridades inglesas, son á favor de que Gordón ha sido hecho prisionero por el Mahdí, que con semejante presa se estimará con derecho á exigirlo todo.

»Tal es, sin embargo, la fé que inspiran en Lóndres el valor y la fecundidad de recursos del general Gordón, que todavía no se han perdido las esperanzas con respecto á él.

»La impresión producida en Inglaterra por las noticias de la caída de Khartum en manos del Mahdí y por la incertidumbre sobre la suerte de Gordón, es imposible de describir. Los ingleses consideran esto como un desastre nacional de primera magnitud, y como un rudo golpe al prestigio del nombre inglés. Desde hace muchos años no ha ocurrido un suceso al que atribuya la opinión tanta importancia como á este.»

China.

Pocas son las noticias recibidas del cuerpo expedicionario francés.

Un telegrama fechado en Shangai el 30 de Enero, decía que circulaba el rumor de un encuentro entre buques chinos y franceses cerca de Matsu.

Ninguna noticia posterior ha venido á confirmar estos rumores.

La isla de Matsu se halla situada á unas 15 millas al Norte del río Min, en dicho punto se aprovisionó la escuadra francesa después de los combates de Fat-Tcheu, y en él estaciona los buques que mantienen las comunicaciones telegráficas con Formosa, por la estación de Pico-Agudo, que se encuentra á la entrada del río Min fuera del alcance de los cañones del paso de Kimpai.

La *Pall Mall Gazette*, mantiene en contra de la *Agencia Havas*, la exactitud de las noticias del *Times* sobre el descalabro sufrido por los franceses en Kelung.

Desde luego, dice la *Gazette* es completamente inverosímil que el almirante Courbet, después de haber permanecido en la inacción durante tres

meses, haya emprendido un ataque antes de la llegada de los refuerzos que debían llegar de un día á otro, esto sería en efecto, si todas las noticias no estuvieran conformes en que en la acción de que se trata tomaron parte los refuerzos recién llegados en el Cantón.

La situación real, dice un diario francés, es que los chinos aprovechándose de la tregua de tres meses durante los cuales no han sido inquietados de ningún modo, se han fortificado y han acercado sus atrincheramientos de una manera tal á las fortificaciones francesas, que éstas se hallan cercadas muy estrechamente. Para ensanchar en lo posible este círculo, intentaron los franceses el ataque en cuestión.

A propósito de esto, conviene recordar que el almirante Peyrón, ministro de marina aseguraba que la ocupación del Norte de Formosa costaría más á la Francia que la ocupación de todo el Tonkin.

*
**

El citado periódico la *Pall Mall Gazette*, parece como que se alegra ante las complicaciones que puede producir á los franceses la observación exacta del *Enlistment Act*.

La guerra del Tonkin, dice el diario ministerial, costó á los franceses cien millones de francos el año pasado, cuando tenían abierto el puerto de Hong-Kong. Ahora que no tienen más remedio que trasportar su base de operaciones á Saigón, los gastos de la expedición aumentarán de una manera considerable, y aun sería difícil su continuación si llegara á cerrárseles por completo el puerto de Hong-Kong.

Los buques franceses, según noticias del *Times*, podrán hacer carbón en Hong-Kong, pero solamente el necesario para poder llegar al puerto francés más próximo, es decir á Saigón.

El mismo periódico asegura que los juncos (embarcaciones chinas) apresados hasta ahora por los franceses, han sido echados á pique y que sus tripulaciones han sido trasportadas prisioneras á Kelung. Los prisioneros trabajan de día y de noche en las fortificaciones, siendo atados de tres en tres.

*
**

Un despacho de Shangai dice que los antiguos gobernadores del Yunan

y de Kuang-Si, han sido condenados á muerte por haber dejado que los franceses se apoderasen de Bac-Ninh.

Li-Hon-Tchang y Tso-Tsung-Chug, han sido castigados severamente por haber intervenido en favor de los condenados. Chan-Pe-Lung está acusado de cobardía en los combates de Fu-Tcheu, se le juzgará en Pekín, habiendo sido previamente degradado.

Todas estas medidas de rigor prueban que ha triunfado por completo en China el partido de la guerra.

Copiamos á continuación algunos párrafos de una carta fechada en Kelung, que publica el *Moniteur Universel*.

«Los diarios han asegurado que las minas de carbón de Kelung, eran indispensables para el aprovisionamiento de nuestra escuadra en los mares de la de la China, y que una vez posesionado de estas minas, el almirante con el combustible asegurado, podría operar con gran libertad. Hace más de dos meses, que dos buques del Estado tienen que traer el carbón para la escuadra.

»En tierra, desde el 2 de Octubre, somos dueños de Kelung, ocupamos un barrio de la ciudad y algunos fuertes chinos construidos á toda prisa después del bombardeo de Agosto por el almirante Lespes.

»Allí, bajo una lluvia torrencial, azotados por un viento frío del Norte, encaramados á 100 y 200 metros de altura, mal vestidos, peor alimentados, nos helamos, cogemos fuertes reumas y moriremos del cólera ó del tífus.

»Los chinos, arrojados de sus posiciones el día 2 de Octubre, se atrincheraron á distancia de algunos kilómetros. En valentados por nuestra inacción, llegan á insultarnos cerca de nuestras líneas, enarvolando su gran estandarte á 400 metros de nosotros, hiriendo ó matando á quien tiene la desgracia de separarse un poco de nuestras avanzadas.

»Además de los 100 individuos enterados cerca de las ambulancias, 80 han vuelto á Francia moribundos, más de 200 se hallan en las ambulancias, y otros 200 no están en ellas por falta de personal y medicamentos, y se arras-

tran en sus alojamientos; los restantes no valen mucho más.

»Esto explica el que 1.800 hombres desembarcados hace dos meses, y apoyados por una escuadra fuerte y mandada con inteligencia, sean impotentes para salir de esta situación».

Del Tonkín escriben que, según parece, el general Briere de l'Isle marchará sobre Lang-Son, por dos direcciones distintas: una de las columnas, partirá de Chu; la otra iniciará un gran movimiento envolvente sobre la retaguardia del ejército chino.

Según todas las probabilidades, el Celeste Imperio podrá poner en combate 20.000 hombres, entre los cuales hay algunos que tienen educación militar, pero su inmensa mayoría es una masa sin consistencia. Es preciso recordar que el único ejército instruido es el de Li-Hong-Tchang, y que hasta ahora no se han enviado nuevas fuerzas al Tonkín.

Los gobernadores de Yuang-Si y de Yunnan, son los encargados de la campaña del Tonkín, debiendo ellos proveer de hombres y material.

El cuerpo expedicionario francés, no tendrá que luchar más que contra los contingentes de las dos provincias limítrofes de la colonia de Francia.

En cuanto á las columnas francesas que operan en la actualidad, pueden calcularse en 6.000 hombres de todas las armas, aguerridos en numerosos hechos de armas.

Un despacho del general Briere de l'Isle, que manda las tropas francesas de operaciones en el Tonkín, anuncia que en la noche del 2 al 3 del corriente, ocupó la garganta de Dewan, después de un ligero combate con los chinos, sin tener pérdida alguna.

El enemigo se halla concentrado á una hora de marcha del punto que ocupan los franceses.

Estados-Únidos.

A continuación reasumimos la memoria que sobre el estado de la fuerza armada ha presentado al Senado el subsecretario de la Guerra de los Estados-

Unidos, conforme á lo que previenen las leyes de la confederación.

El efectivo del ejército permanente durante el año 1883-84, época á que se refiere la memoria, ha sido por término medio de 2.155 oficiales y 24.800 sargentos y soldados. La milicia organizada ha contado con 86 oficiales generales, 767 oficiales de estado mayor, 5.949 oficiales de filas y 81.268 sargentos y soldados. La milicia no organizada consta en la memoria solamente en total, siendo éste de 6.827.921 hombres.

El año económico se cuenta en los Estados-Unidos lo mismo que en España, desde el 1.º de Julio al 30 de Junio siguiente. El crédito votado para el ejercicio 1883-84 fué de 42.332.876 piastras (cada piastra vale 4'75 pesetas.) Esta cifra ha excedido á los gastos en 1.010.348 piastras. El presupuesto para el ejercicio 1884-85 aprobado por el senado asciende á 45.570.551 piastras. Esta suma excede según se ve, á la del ejercicio pasado y este aumento proviene de ciertos trabajos proyectados para mejorar los puestos y facilitar la navegación de los grandes ríos. La memoria hace prever desde ahora que el crédito pedido para el año económico 1885-86 pasará de 50.000.000. El aumento de gastos dependerá principalmente de la siguiente: construcción de un edificio para el servicio meteorológico (35.000 piastras); distribución de socorros (190.000 piastras) á los inútiles y mutilados durante las últimas guerras con los indios, renovación de aparatos y miembros artificiales para el cuerpo de inválidos (450.000 piastras).

El crédito que se destinó especialmente al servicio de reclutamiento, fué de 650.000 pesetas. Esta suma ha sido suficiente; el ejército en los Estados-Unidos se recluta por medio del enganche voluntario. En principio; todo individuo, de una reconocida moralidad, de edad de 16 á 35 años que tiene las condiciones de aptitud físicas que determinan los reglamentos y posee un conocimiento suficiente del idioma inglés, puede admitirse como voluntario en el ejército de los Estados-Unidos; no se exige ser ciudadano americano. El límite de los 35 años de edad no se aplica á los veteranos que ya hayan servido en el ejército y que poseen un certificado de buena conducta.

Los reclutas pueden engancharse

en las cajas ó banderines, centros de reclutamientos, en los depósitos públicos y, a veces, en los mismos regimientos donde desean servir.

Los centros ó estaciones de reclutamiento se hallan establecidos por la autoridad militar en los puntos importantes susceptibles de facilitar un numeroso contingente de soldados. Cada uno de estos centros está mandado por un oficial subalterno el cual tiene á sus órdenes un sargento y cuatro oficiales. Durante el año 1884 han funcionado 24 de estos centros en todo el territorio de los Estados-Unidos. En ciertas ciudades importantes se establecieron más de uno; en New-York habia cuatro. Cada diez días, á lo menos, se envían los individuos reclutados á los depósitos donde deben recibir la instrucción correspondiente.

Los individuos que desean servir, pueden también engancharse en los depósitos, allí se observan las mismas formalidades que en los centros de reclutamiento en cuanto á lo referente á las medidas que tienen por objeto el que el voluntario conozca, antes de firmar su empeño, las obligaciones y compromisos que contrae.

Los depósitos son tres: dos para todas las armas excepto la caballería, uno en Dawd's-Island (New-York,) otro en Columbus-Barrack (Ohio); el tercero, afecto exclusivamente á la caballería, en Jefferson-Barracks (Misuri.) Un oficial superior (jefe) se halla al frente de cada depósito, y hay agregados el número de oficiales y sargentos suficientes para la instrucción de los reclutas.

Estos visten el uniforme de sus respectivas armas y se hallan repartidos en cuatro compañías de unos 80 hombres cada una. Cada compañía se divide en cuatro grupos de unos 20 hombres que comprenden los reclutas de uno, dos, tres y cuatro meses de servicio. La instrucción abraza, los ejercicios de infantería desde la de recluta á la de batallón exclusivo; el servicio de las fuerzas de campaña y de sitio y el servicio de plaza y reglamentos del servicio interior.

Una vez al mes se les lee á los reclutas el código penal militar.

Los depósitos no deben enviar á los regimientos ó destacamentos más que individuos completamente aptos para el servicio. Para esto toda partida de

reclutas, antes de abandonar el depósito se somete á un examen y revista escrupulosa y existe una comisión permanente que puede en cualquiera época, previo expediente, separar del servicio a cualquier individuo cuyos antecedentes le parezcan de dudosa moralidad ó cuya aptitud intelectual ó física no sea la suficiente.

Independientemente de éstos dos modos de reclutamiento, la ley autoriza por excepción y en caso urgente el reclutamiento directo llevado á cabo en los regimientos ó destacamentos, pero esto que se permite muy raras veces, sólo sucede en caso de una campaña contra los indios.

La cifra de los compromisos formados para servir como voluntario, en el ejército durante el ejercicio que nos ocupa, ha sido de 7.341.

La plaga del ejército permanente de los Estados Unidos es la desertión. El número de desertores al cabo del año excede de la mitad del de los reclutas. El ministro de la guerra Robert Lincoln señalaba últimamente este resultado no solamente perjudicial bajo el punto de vista económico, sino también bajo el de la moralidad del ejército; según dicho funcionario podría remediarse en parte este estado de cosas mediante un aumento de sueldo, volviendo por ejemplo á las tarifas de 1865 las cuales fijaban el haber mensual del soldado en 16 dollars (80 pesetas) el cual se reduce hoy á 13 dollars.

Sin embargo, el general *Drum* asegura que la verdadera causa de tanta desertión debe ser el poco rigor con que se castiga este delito, y el poco cuidado que se tiene en buscar y prender á los desertores. En tres años, desde 1.º de enero de 1882, ha habido 9.120 desertores; 272 se presentaron luego voluntariamente y solamente fueron aprehendidos 1.495. El Gobierno abona 35 dollars á los que presenten un desertor.

El ejército produce excelentes resultados relativamente al desarrollo de la instrucción pública. A las escuelas establecidas en los regimientos y destacamentos han asistido en 1883-84, 3.441 personas incluso los hijos de los oficiales y empleados militares; 5.408 soldados y sargentos han frecuentado por término medio diariamente los salones de lectura que hay establecidos en cada cuartel; las bibliotecas milita-

res encierran 53.710 volúmenes de los cuales 3.200 se encuentran mensualmente ocupados.

Las tropas permanentes en los Estados Unidos, se hallan casi en su totalidad divididas en destacamentos de 300 á 600 hombres que ocupan el Nor-Oeste, en los límites de las tierras cultivadas con objeto de proteger los establecimientos de colonos y las vías férreas contra las agresiones de los indios. Cada destacamento está alojado en una especie de ciudad moderna donde se halla acumulado cuanto ofrece el *comfort* moderno. En ella se encuentran grandes edificios para los oficiales, habitaciones separadas para los sargentos casados ó solteros, habitaciones para soldados casados, y grandes dormitorios para los solteros en pabellones separados compuestos de una planta baja y principal, la planta baja sirve de comedor, sala de descanso etc., el principal de dormitorio.

Junto á estos edificios se encuentran los almacenes de viveres y vestuario, cocheras, cuadras, casa de baños, bibliotecas, casino, teatro y, por lo general, su correspondiente templo evangélico.

El ministro de la guerra tiene el proyecto de aumentar el bienestar de que gozan los oficiales y soldados que se hallan en los puestos fronterizos. Según se desprende de la memoria, el ministro tiene la intención de mejorar, sobre todo, y perfeccionar la distribución interior de las cocinas y de las carnicerías, y el modo de ventilar los dormitorios de los soldados solteros.

Finalmente, la citada memoria alaba los resultados producidos por la escuela militar de Westpoint. Esta escuela contaba en 1.º de Setiembre 314 alumnos, y los inspectores han estado unánimes en aprobar cuanto se refiere á la disciplina interior y desarrollo de la instrucción. Parece haber producido muy buen efecto la orden del ministro de la Guerra por la cual todo alumno que no es aprobado en los exámenes de fin de año, quede de hecho expulsado de la escuela, y tanto éstos como los que lo han sido por medida de disciplina no pueden volver á ingresar en la escuela.